

tl. 69457

Ce 14 DL

Julio

1959



Aquí, San Antonio

# EL ECO FRANCISCANO

REVISTA MENSUAL ILUSTRADA

PADRES FRANCISCANOS

SANTIAGO DE GALICIA

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN AL AÑO

Ordinaria .....	35 pesetas
De bienhechor .....	50 »
Bienhechor insigne ..	100 »
Extranjero .....	1 dolar

«EL ECO FRANCISCANO» llega a todos los rincones de España y del extranjero.

«EL ECO FRANCISCANO» es la mejor revista para todo Terciario franciscano y para toda persona que quiera estar al tanto, en poco tiempo y con poco dinero, de todo lo que significa franciscanismo y cristianismo en el mundo actual.

«EL ECO FRANCISCANO» publica trabajos de actualidad muy amenos e instructivos para toda clase de personas. Páginas especiales de *Ascética*, *Cuestiones sociales*, *Conocimientos útiles*, *Consultorio canónico-moral*, *La mujer y el hogar*, *Literatura clásica*, *Página franciscana*, *antoniana*, *amena*, etc.

Una Revista, en fin, de solera, que se hace amable e instruye deleitando.

Hágase usted suscriptor y propagandista entre sus amistades. Hable bien de ella y relate lo que más le haya interesado. Difunda usted el bien, ya que tantos se dedican a propagar el mal.

---

## PODEMOS SERVIR

Vida de San Antonio .....	7 <sup>l</sup> — pesetas
Vida abreviada de San Antonio .....	2 <sup>l</sup> — »
Devociones antonianas. Contiene todas las devociones con que se suele obsequiar a San Antonio .....	3 <sup>l</sup> —
Novena a San Antonio .....	2 <sup>l</sup> — »
Trece Martes en honor de San Antonio .....	2 <sup>l</sup> — »
Trece Minutos en presencia de San Antonio (100) .....	15 <sup>l</sup> — »
Devocionario de San Antonio (P. M. Fernández) .....	30 <sup>l</sup> — »
Estampitas de San Antonio con Responsorio (cien) .....	8 <sup>l</sup> — »
La Juventud Antoniana en la vida social .....	15 <sup>l</sup> — »
La Juventud Antoniana, Pía Unión y Pan de los Pobres.	2 <sup>l</sup> — »
San Antonio de Padua (composición teatral) .....	2 <sup>l</sup> — »

Pídanse al

**ADMINISTRADOR DE "EL ECO FRANCISCANO"**

**SANTIAGO DE COMPOSTELA (Coruña)**



# AQUÍ, SAN ANTONIO

Revista Oficial de la PIA UNION DE SAN ANTONIO  
Voz de la JUVENTUD ANTONIANA y del PAN DE LOS POBRES  
PP. FRANCISCANOS - SANTIAGO (Coruña-España)  
DEPÓSITO LEGAL C. 99 - 1958



## TEMARIO:

San Antonio y el Apóstol Santiago  
NO-DO Antoniano  
San Antonio predica u los peces  
S. S. Juan XXIII  
Enfermedad de la prisa  
Satoko Kitahara  
¡Tu madre, Santiago!  
Compostela  
El Eco - Salve Marinera  
Normas de decencia...  
Conocimientos de cocina  
Leed, madres  
Mí novelita del mes  
Los niños y S. Antonio  
Gratitud a S. Antonio  
Bocadillos de risa

Año VII - Núm. 77

**JULIO**  
**1959**

## SAN ANTONIO Y EL APOSTOL SANTIAGO

**E**XISTE un paralelismo espiritual entre el alma del Apóstol Santiago y el alma de S. Antonio de Padua. Los dos se parecen entrañablemente. Por su carácter, por su modo de pensar, de sentir y de obrar. El corazón de los dos parece que está encendido con el mismo fuego, presidido por un mismo ideal y movido por una misma finalidad. Los dos son, esencialmente, evangélicos. Viven distanciados trece siglos, pero el afán de extender el reino de Cristo los une e identifica en el tiempo y en el espacio. El mundo resulta estrecho para contener el empuje misionero de sus pasos y el ímpetu divino de sus ardores apostólicos.

San Antonio predica conforme al estilo del Apóstol Santiago. Es, como él, pronto y generoso, decidido y valiente, emprendedor y dinámico. Diríamos de San Antonio que, a su modo, es un verdadero «boanerges» seráfico, un relámpago y trueno de esa ígnea tempestad de amor que un día San Francisco hizo estallar sobre las verdes campiñas de Asís, bajo la mirada complacida de Cristo.

San Buenaventura — que es el evangelista de San Antonio — nos explicará, más tarde, en los versos dulces del Responsorio, toda la belleza divina de ese poema maravilloso que fué la vida de San Antonio de Padua. Vida que, en efecto, parece una glosa exacta y ardiente a la vida incandescente del Apóstol Santiago, Patrón de España.

Fr. José Isorna

## Los cuatro emblemas antonianos

**El Lirio:** Emblema de la castidad de la juventud.

**El Libro de los Santos Evangelios:** Emblema de la sabiduría: San Antonio es «Doctor Evangélico», «Martillo de los herejes», «Arca del Testamento».

**El Niño Jesús** en sus brazos, que hizo de Antonio el Santo de los Milagros, el Santo de todo el mundo.

**El Pan:** En todo el orbe se alimentan los pobres con el Pan de San Antonio.

## Acto de confraternidad de los Antonianos coruñeses y lucenses

El domingo, día 6 de julio, a las diez de la mañana, llegaron a La Coruña los miembros de la Juventud Antoniana de Lugo, acompañados de su Director, el R. P. Bautista Costa, O. F. M. En el Puente del Pasaje fueron recibidos por la Junta Directiva y Director de La Coruña. Seguidamente se trasladaron al Estadio de Riazor, con el fin de jugar el partido de vuelta entre las Juventudes de ambas ciudades, que finalizó con empate a un gol.

El trofeo en disputa se lo adjudicó la Juventud local, que había conseguido vencer a sus rivales en su propio feudo por tres a dos.

Antes de dar comienzo el parti-

do el capitán del once coruñés entregó al adversario un banderín como recuerdo de su visita a nuestra capital. Hizo el saque de honor la Srta. Charito Mosquera Vázquez, que fué obsequiada con hermoso ramo de flores.

Al mediodía se desplazaron hasta Santa Cristina, con el fin de tomar allí un almuerzo de hermandad.

Por la tarde, acompañados de nuestros colegas, visitaron los lugares más destacados de la ciudad de cristal, de la que hicieron grandes elogios.

Como despedida, en los locales de la Juventud Antoniana se les obsequió con una copa de vino español, servida por las señoritas de dicha Juventud.

Como broche de oro de ese día de santa hermandad antoniana, hicieron uso de la palabra los Directores de las respectivas Juventudes de Lugo y la Coruña, así como también sus presidentes.

## Dos tigres en Padua

Dos tigres de Bengala provocaron el pánico en Padua, después de escaparse de la jaula de un circo y deambular por las principales calles de la ciudad.

Los devotos de San Antonio se encomendaron al Santo en tan grave peligro.

Las fieras pudieron ser pronto capturadas, después de haber transcurrido 30 minutos de su fúria. Uno de los tigres se había refugiado en un garaje y el otro en una sastrería.



# S. ANTONIO PREDICA A LOS PECES

No les gustaban, a los hombres y a las mujeres, de Rímíni, las cosas que predicaba San Antonio.

Y le dejaron solo en la iglesia y se fueron.

San Antonio siguió predicando, pero ya no le oían más que los bancos, la barandilla del coro y la pila del agua bendita.

Bajó del púlpito, salió a la calle y se dirigió a la orilla del mar, justamente donde desembocaba el río.

Abrió los brazos frente al mar San Antonio, y dió una gran voz: ¡Hermanos peces!

Un rebullir de espuma y de coleteos de plata, baja del río y viene del mar, hasta que, delante de San Antonio se van poniendo los peces, muy serios, muy formales, con la cabeza fuera del agua, para oír bien lo que les dice el santo; los más pequeños en las filas de delante, los más grandotes, detrás.

## ¡Hermanos peces!

Sabía que vendríaís, porque sois buenos, hermanos peces. He venido a llamaros, para que alabéis conmigo al Señor, ya que los hombres no quieren alabarle.

Yo sabía que sois buenos, hermanos peces, porque allá, cuando

Dios castigó a los seres del mundo a perecer, mandó el diluvio, es decir, un castigo que cayera sobre los hombres y animales de la tierra, pero no sobre vosotros, los peces.

Dios no quiso castigaros, seguramente porque erais buenos.

Pero he oído decir de vosotros una cosita que ya no me ha gustado tanto, he oído decir bastantes veces que el pez grande se come al chico.

Eso ya no me gusta tanto, hermanos peces.

Eso es lo que hacen los hombres y está muy mal: el hombre grande se come al hombre pequeño; el hombre fuerte aplasta al débil; el que puede más, abusa del que puede menos... esta es la historia de la mayor parte de los hombres.

¿Verdad que es una historia muy triste, hermanos peces?

Que no se diga por ahí de vosotros lo mismo; que el «pez grande se come al chico».

Que no se diga, hermanos peces.

## Hermana trucha

Eres bonita y alegre. Rápida nadando y saltando, vas dibujando las aguas de alegría. Bendita

tu alegría, hermana trucha, que a veces te hace saltar desde el agua, para ver si alcanzas el cielo.

¿Me dejas que te diga una cosa? Eres un poco pintilla y pinturera. Sabes que eres bonita y sales, a veces, demasiado pintiripada...

Te gusta correr detrás de todas las mariposillas que encuentras en tu camino. Ten cuidado, hermana trucha; porque muchas de



esas mariposillas que parecen tan bonitas, tienen dentro, escondido, un anzuelo muy duro y muy amargo, y un hilo que no veías, porque apenas se ve, pero que es muy fuerte, y que te lleva y te lleva...

¿Verdad que vas a ser, a la vez, alegre y prudente..., verdad que vas a ser modesta y bonita?

Muy bien, hermana trucha; va a ser mucho mejor para ti... y también para otros peces.

## Hermano tiburón

Mi padre, Francisco de Asís, salió un día a hablar en serio con el hermano lobo. Hoy vengo yo a hablar contigo en serio, hermano tiburón.

¡Ya está bien, hermano tiburón, ya está bien!

El ser grandote no le da a uno derecho a todo.

Ni el tener mandíbulas más fuertes y feroces que los demás.

Ni el ser hijo de otro tiburón que hacía lo mismo, y nieto de unos abuelos tiburones que hacían lo mismo.

Ahí tienes a la hermana ballena, que es mucho más grande que tú, y, sin embargo es buena.

No le hace falta alimentarse de la sangre y de las lágrimas de los demás.

¡Ya está bien, hermano tiburón, ya está bien!

¡Ahora mismo vas a pedirles perdón a las sardinas y a las anchoas y a todos los peces pequeños!

(Es verdad que muchos tiburones no le han hecho caso ni a San Antonio, pero también he oído decir que, desde este sermón del Santo, hay algunos tiburones que se alimentan solamente de algas; y que les va muy bien).

**Pedro María Iraolagoitia, S. I.**

(Continuará)



# Perfiles de S. S. JUAN XXIII

---

## **Juan el Bueno**

Así se le ha designado al Papa que hoy rige a la Iglesia. La bondad es efectivamente, su característica más descollante.

Escribe un amigo y compañero suyo:

«Es un hombre de una bondad natural y sin falsía. Posee todos los elementos de naturaleza para ser un santo. Es un hombre sumamente benévolo y paciente, quiere a todos y se halla siempre dispuesto para hacer el bien... Durante cinco años nunca vi al Nuncio y Arzobispo Roncalli enojado, jamás desasosegado e impaciente. Siempre, en cambio, benévolo, prudente, lleno de bondad y cordialidad...

»Y grande siempre: al dar, al sufrir, al perdonar. A las personas de otros credos trataba siempre con bondad y amabilidad, sin ocultar algo de su convicción cristiana. Y así, a pesar de sus ideas tan manifiestamente diferentes, dió en Venecia, el año 1955, la bienvenida a los congresales del Partido Socialista. Su buen corazón estaba con todos.

»Cumplía sus obligaciones puntualmente. Días antes de su elección le preguntaba yo si aceptaría su elección al trono pontificio. «Sí; me respondía, ¿por qué no?» Y es que ha sido siempre fiel a su lema: «Obediencia y paz». Obedecer, y uno se queda tranquilo. Un gran obediente es este Papa.

»Pero sabe también mandar, aunque con tanta humildad y sencillez que todos le van a obedecer con un entusiasmo único.

»Y así como su obediencia y profunda piedad se ponen de manifiesto en el lema mencionado, tiene también otro en que se evidencia su prudencia y bondad natural: «Ver todo, disimular con paciencia; alabar lo bueno, vituperar poco».

## **Sencillo y afable**

Son muchos los episodios que se cuentan de la amabilidad del Santo Padre, así como de su sencillez casera y familiar.:

El día 26 de diciembre visitaba la cárcel romana de Regina coeli, restaurando una costumbre antigua; se arrodillaba en la capilla de los presos y departía después afablemente con ellos.

Al pasar por un corredor se encontró con uno de los detenidos que, de rodillas, le miraba con ojos suplicantes como quien duda de que hubiera esperanza y redención también para él. El Santo Padre les

había hablado precisamente de eso en su discurso. Ahora, al pasar, puso su mano sobre la cabeza del preso, le tocó la frente, y viéndole todavía abatido, le abrazó.

En su alocución llamó a los encarcelados hijos y hermanos suyos. Entre otras cosas les dijo:

«Me felicito de haberos hecho esta visita al comienzo de mi pontificado. Me habéis visto. Yo he puesto mis ojos en vuestros ojos, mi corazón en vuestro corazón. No olvidéis nunca la oración. Conviene que aquí, en medio del patio, se coloque una imagen de la Virgen. Encomendaos a María. No la pongáis nunca a la espalda de vuestra vida, porque sería como si arrojarais a vuestra madre de vuestra casa...»

Encomendaos a Ella cada día.

Echaos en su regazo maternal con confianza de hijos.

### **Ante los del circo**

El Papa recibió en audiencia a los componentes del circo Orici. Una artista ejecutó una exhibición sirviéndose de palomas. Estaba también allí un leoncillo que el Papa trató de acariciar. El animal se excitó.

—Calma, calma —dijo el Papa—, yo estoy acostumbrado a los famosos leones de Venecia.

### **Yo no pasé de...**

Un día se encontró con un guardia suizo que le saludaba ceremoniosamente.

—¿Qué grado tiene usted?

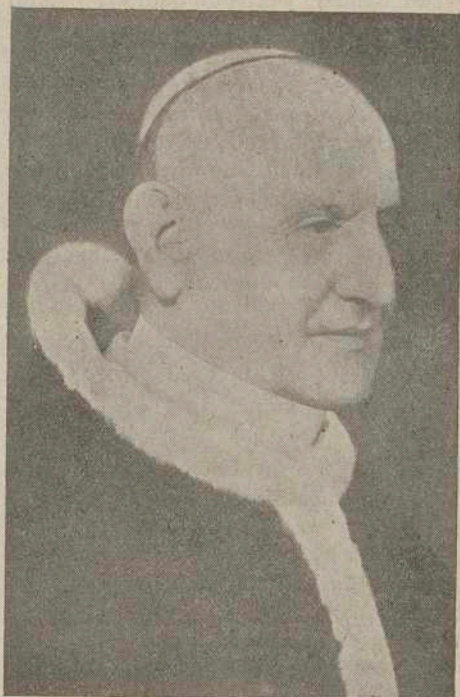
—preguntó el Santo Padre.

—Santidad, soy el capitán de la Gendarmería Pontificia.

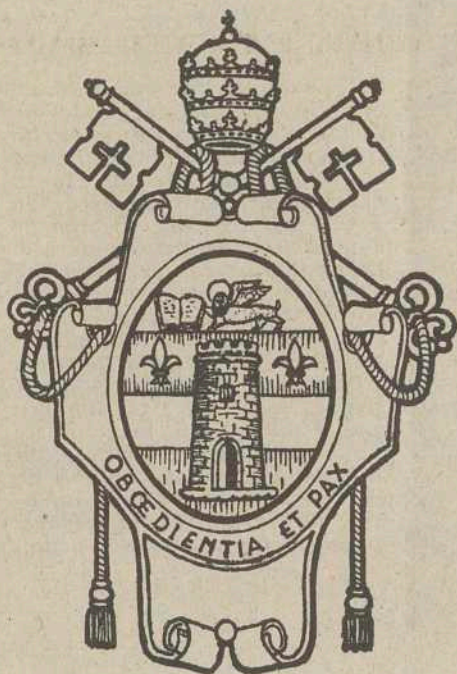
—¡Ah, enhorabuena! Yo, en mis tiempos de militar, no pasé de sargento.

### **A sus órdenes mi General...**

En el pasado mes de enero, Su Santidad el Papa por







Escudo pontificio de S. S. Juan XXIII

Pintonello, rompiendo la rutina se puso en tensión diciéndole: «General, el sargento Roncalli a sus órdenes».

El Papa fué el sargento Angelo Giuseppe Roncalli, durante la primera guerra mundial.

### **Cuando como solo...**

La noche de la coronación, toda la familia Roncalli cenó junta. En una mesa el Papa con sus hermanos, en otra los sobrinos.

Y el Pontífice explicó el motivo de tener invitados a su mesa: «Cuando como solo tengo la impresión de ser un seminarista castigado o un benedictino excomulgado».

Mientras Pío XII comía siempre solo, el nuevo Papa gusta de conversar cuando se le sirve la comida, se rodea de sus hermanos cuando se encuentran en Roma, e invita frecuentemente a sus amigos a almorzar o tomar el café con él.

un momento dejó de ser Su Santidad Juan XXIII, para convertirse en el sargento Roncalli.

Una fuente vaticana relató esta anécdota simpática del Pontífice, que ha dado ya bastantes muestras de tener un grandísimo sentido del humor. El Pontífice recibió a un grupo de prelados que asistían a una conferencia del Episcopado italiano.

Uno de los presentes en la audiencia papal era el capellán de más alto rango en el Ejército italiano, el Obispo Arrigo Pintonello, que tiene graduación de general.

El Papa Juan recorrió la línea de reverentes Obispos que se inclinaban a su paso para besar el anillo. Cuando llegó frente a Monseñor





## FEDERICO MARTÍN BAHAMONTES

después de entrar victorioso en el Parque de los Príncipes, como ganador absoluto de la vuelta ciclista a Francia, recibe el emocionado abrazo de su esposa Fermina, que se trasladó desde Toledo a París, para compartir la jornada triunfal de su marido. España muestra serenamente un nuevo gigante del duro deporte ciclista. Por primera vez en cincuenta y seis años, un deportista español gana la difícil y famosa prueba inventada por Henri Desgrange, el hombre que estableció el primer «record» de la hora en bicicleta con 35.325 kilómetros. El nombre de Bahamontesse une gloriosamente al de Bartali, Coppi y Maës. gigantes mundiales del pedal.

(18 - VII - 59).

### A dar una vuelta

Juan XXIII ha roto ya con la costumbre de estar siempre encerrado el Papa dentro de los muros herméticos del Vaticano.

Un buen día dijo a su chofer pasmado: «Vamos a dar una vuelta». Sencillamente, quería pasearse por la ciudad como uno de tantos. Y así se hizo. El auto del Papa rodó por las calles de Roma mezclado entre los innumerables automóviles de la capital, cosa que no se había visto desde el siglo pasado.

Y el Papa iba contemplando las calles, las vidrieras de las tiendas, la gente que circulaba, a través de los cristales, como pudiera hacerlo un individuo cualquiera. Ya fuera de la población, se apeó para caminar a pie, y después regresó al Vaticano con la mayor naturalidad.

En otra ocasión solicitó el coche y, sin previo aviso se personó en el edificio de la Radio Vaticano, sorprendiendo a los periodistas, locutores y empleados con quienes conversó en distintos idiomas.

Y dicen que, al principio, los jardineros, gendarmes, empleados del Vaticano caían de hinojos ante el Papa, petrificados de emoción e incapaces de articular una palabra. Y que, incluso, había algunos que se escondían, si les era posible, a su paso.

El Papa hubo de advertirlo y tranquilizarles.

Pero, en fin, les dijo, ¿qué hay de malo en ver pasar al Papa?

Ahora nadie le teme. Pero, eso sí, todos le veneran y admiran como al Padre Santo que, junto a su campechanía y sencillez, exhala en torno suyo un perfume delicado de sobrenaturalismo y virtud.



# LA ENFERMEDAD DE LA PRISA

La prisa es el origen de una reacción en cadena, que se inicia por una tensión permanente, por una vaga angustia, por un deseo monstruoso de abarcar el tiempo y el espacio con nuestros limitados medios. Esta prisa constante, esta marcha nuestra siempre contra reloj, destroza el equilibrio de nuestro ser y altera brutalmente el sistema neurovegetativo de cada persona sometida a su tiranía.

El que tiene prisa la tiene para todo: al trabajar, al comer, al ir por la calle, al amar e incluso al dormir. La tensión que origina la prisa desconocida por el sedentario campesino y el monje recoleto, es tanto mayor en los hombres de la ciudad. Es mucho más excesiva en las personas que ocupan puestos dirigentes en la industria, el comercio y la banca, y entre los médicos acuciados a todas horas por mil llamadas. Estos desgraciados seres permanecen en un estado prolongado de tensión nerviosa, y ponen a prueba su resistencia física y mental.

Dicho estado de tensión no provoca al comienzo más que trastornos funcionales. Si a estos trastornos no se les pone pronto remedio, y se contrarresta la vorágine de la vida ultracivilizada de las grandes ciudades con horas intercaladas de absoluto reposo y despreocupación completa más o menos pronto lo funcional se

transformará en orgánico y una enfermedad irreparable aparecerá bruscamente.

De este modo, las personas cuyo punto flaco está en el aparato digestivo, empezarán con molestias, ardores y dolores de estómago, para terminar con una úlcera gastroduodenal. Los individuos con un sistema circulatorio y un corazón delicado, es posible que un día caigan víctimas de una angina de pecho, y aquellos seres que empiezan quejándose de dolores de cabeza, vértigos y dolores, tal vez fallezcan fulminados por una apoplejía, si no sobreviven paráliticos para el resto de sus días.

El psiquiatra inglés Regnert considera la prisa y el exceso de preocupaciones como causa de una muerte precoz. Y no sólo pierden los, que mueren. La sociedad también pierde a sus mejores hombres, que generalmente son los que dirigen el país, espiritual y materialmente.

El tratamiento de estas personas, casi siempre optimistas que se encuentran sanas hasta el momento en que mueren de repente, es muy difícil. Los médicos que recomiendan horas de reposo, una dieta escrupulosamente elegida y sedantes neurovegetativos, son la mayoría de las veces tachados de agoreros y por desgracia, casi siempre se cumplen sus siniestras profecías.



# Satoko Kitahara

**A**HORA cuando los cerezos en flor se han vestido de nácar para saludar a la bella Michico, la princesa nipona, conviene recordar a otra joven de ojos oblicuos: Satoko Kitahara, la que se hizo traperera por amor a Cristo.

Las mercedarias de Bérriz, que han sabido transir a muchas almas con los destellos de la vida interior, iluminaron a aquella universitaria japonesa, que se entregó sin miramientos, de manera total.

Para ella, el Evangelio no fué un libro de meditación, sino un ejercicio diario en la ciudad de las hormigas, donde lo más bajo y hediondo de la gran urbe, mal vive dedicado a los más sucios y pobres menesteres.

El catolicismo japonés, reducido y minoritario, tiene en sus filas valores ejemplares de un perfil recio y universal. Ella, la madre de los traperos de Tokio, aparece como una heroína de la virtud entre la niebla de la distancia, de la fantasía y del paisaje.

A una sociedad pagana le impresionan muy poco las ideas, pero le apasionan y le seducen

los ejemplos. El rival de Satoko Kitahara quebró su ortodoxia budista y su aguda disección del cristianismo muerto por falta de obras, ante el cadáver de su amiga, la que se hizo traperera para compartir la vida de los desgraciados y de los humildes.

La conversión de Matsui Toru, que pide el bautizo, es el fruto —entre tantos— de aquella abnegación comparable sólo a la de San Pedro Claver.

El cortejo de los príncipes, como muestran las pantallas del cine y de la televisión, ha atravesado entre dulces sonrisas orientales las avenidas suntuosas de la capital.

Apretados, con esa incertidumbre que a los más pobres produce la grandeza, los traperos de la ciudad de las hormigas, al ver a la bella Michico en su carroza, con el traje blanco de las nupcias, se habrán acordado de su amiga del cielo Satoko Kitahara, y la habrán pedido a ella —su madre— por la felicidad de los príncipes.

BLAS PIÑAR





*Hermosa imagen de la Virgen del Carmen — salvadora de náufragos — que se venera en la parroquia de San Vicente de Caamouco (Coruña). Es obra del insigne escultor compostelano D. José Rivas.*



# ¡Tu madre, Santiago!

Santiago, hijo de Zebedeo: tú y Juan — el predilecto de Cristo — habéis recibido del cielo el regalo de una madre deliciosa, extraordinaria.

¡Madre, como pocas, la vuestra!

Por fina. Por decidida. Por ambiciosa. Por noble. En fin, por madre.

El arrebató fogoso de tu corazón, Santiago, y la exquisita ternura de tu alma, Juan, claros reflejos son del refinado espíritu de vuestra madre María Salomé.

Hijos dichosos: ¡qué parecidos habéis salido a vuestra madre! ¡Cómo le copiasteis, desde el regazo, el brillo de la mirada, la impaciencia del gesto y la anchura infinita del deseo!

Ella, un día, arrodillada ante Cristo, se atrevió a pedir para vosotros lo que suplicaría en esa ocasión, una madre similar para cada uno de sus hijos: el cielo, la plenitud de la felicidad, el vivir eternamente al lado de Dios. ¡Es tan sabio, tan iluminado, en la petición, el corazón de una madre!

«Cuando estés en tu reino — insinuó entonces María Salomé a Jesús — ordena que estos dos hijos míos se sienten el uno a tu derecha y el otro a tu izquierda».

¡Súplica admirable — por rotunda y por ambiciosa —, la tuya, María Salomé! ¡No has podido, con menos palabras, pedir más y mejor!

Todas las madres del mundo debieran aprender de ti a implorar de Dios esa gracia definitiva para sus hijos.

Yo creo que las madres, que como tú, saben orar así, son, sin duda, dos veces madres: ¡Madres en la tierra y madres, al fin, en el cielo!

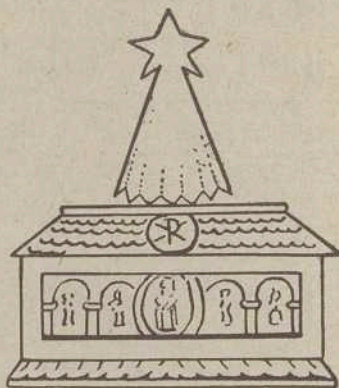


En este encendido mes de julio, que es el mes grande de la Patria española, Santiago, Patrón nuestro, yo he pensado hoy día 25 en tu inefable madre María Salomé. Juzgo que una de las más finas maneras de honrar a los hijos, es ésta de ponerse a saborear, con el corazón, las virtudes preclaras de sus propias madres. ¿Qué poseen de bueno los hijos que no lo hayan recibido, en germen al menos, de sus respectivas madres?

Y al pensar en tu bienaventurada madre, Santiago, he experimentado en mi alma una sensación inaudita de gozo y felicidad. El corazón con voces secretas de sentimientos ciertos me aseguró, entonces, que si mamá llegara a encontrarse un día, Santiago, igual que la tuya, ante Jesucristo, le hubiera pedido para mí esa misma gracia.

— ¿Verdad que sí, madre?

— ¿Y todavía lo preguntas, hijo mío? — P. Jsorna



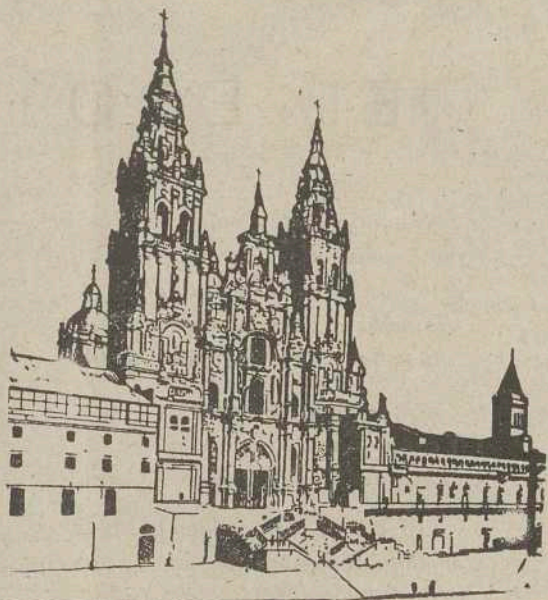


# COMPOSTELA

De todas las rancias ciudades españolas la que parece inmobilizada en un sueño de granito, inmutable y eterno, es Santiago de Compostela. La ciudad de las conchas acendra su aroma piadoso, como las rosas que en las estancias cerradas exhalan, al marchitarse, su más delicada fragancia. Rosa mística de piedra, flór romántica y tosca, como en el tiempo de las peregrinaciones, conserva una gracia

ingenua de viejo latín rimado. Día por día, la oración de mil años renace en el tañido de sus cien campanas, en la sombra de sus atrios con flores franciscanas entre las losas, en el verdor cristalino de sus campos de romerías, con aquellos robles de excavado tronco que recuerda la vivienda de los ermitaños.

En esta ciudad petrificada huye la idea del Tiempo. No parece antigua, sino eterna. Tiene la soledad, la tristeza y la fuerza de una montaña. Sus piedras no exhalan esa impresión de polvo, de vejez y de muerte que exhalan las ruinas de Toledo. En su arquitectura la piedra tiene una belleza tenaz macerada de quietismo, y las ciudades castellanas son deleznales y sórdidas como esos pináculos de calaveras que se desmoronan en los osarios. Ciudades amarillas, calcinadas y desentastadas, recuerdan el todo vanidad, de las cosas humanas. Acaso sus hastiales de adobe tienen las evocaciones de una crónica que en bárbaro latín reza loores de santo y hazañas de reyes, acaso sus claustros, que se desmoronan junto al encalado moruno, juntan a la emoción estética una emoción literaria pero su ámbito sin resonancia nunca es bello con la belleza de la arquitectura, toda fuerza y armonía, sonoridad y quietud. El romance es lo único que vive con vida potente en el cerco de estas ciudades de adobe, donde sólo por acaso se encuentra algún sillar más fuerte que los siglos. Y Compostela, como sus peregrinos de calva sién y resplandeciente faz, está llena de emoción ingenua





# EL ECO

---

*Vagando triste y solitario,  
por la selva del misterio,  
grité con el corazón muy alto  
«¡La vida es triste en este mundo!»  
...El eco me ha respondido: «¡Bah!»*

*Eco, ¡la vida es mala!  
Y con una voz conmovida  
El eco me ha respondido: «¡Canta!»*

*Eco, eco de los grandes bosques,  
pesada, demasiado pesada es mi cruz,  
el eco me ha respondido: «¡Cree!»  
El odio en mí va a germinar:  
¿debo yo reír o blasfemar?  
El eco me ha dicho: «¡Amar!»*

*Como el eco de los grandes bosques  
me aconseja hacer:  
Yo amo, yo canto y yo creo...  
¡Y yo soy feliz en la tierra!*

Teodoro Botrel  
Trad. de I. Santos



## SALVE POPULAR MARINERA

---

*¡Salve, oh Reina de los mares!  
de los mares Iris de cierta ventura.  
Salve, oh Reina de hermosura  
Madre del divino amor.  
De tu pueblo, de tu pueblo  
los pesares, los pesares  
tu clemencia da consuelo.  
Fervoroso, fervoroso  
llega al cielo, llega al cielo  
hasta Ti, hasta Ti nuestro clamor.  
¡Salve, oh Reina de los mares!  
¡Oh Reina de los mares  
Salve, Salve, Salve, Salve!*

y románica de que carece Toledo. Toledo es en todos sus monumentos la calavera que ríe con tres dientes sobre el infolio de un anacoreta, y dice que todo es polvo. La ciudad castellana, evocadora como una crónica, sabe de reyes y reinas, de abades y condes, de frailes inquisidores y de judíos mercaderes. En Toledo cada hora arrastró un fantasma distinto. Pero Compostela, inmovilizada en el éxtasis de los peregrinos, junta todas sus piedras en una sola evocación, y la cadena de siglos tuvo siempre en sus ecos la misma resonancia. Allí las horas son una misma hora eternamente repetida bajo el cielo lluvioso.

Sólo buscando la suprema inmovilidad de las cosas puede leerse en ellas el enigma bello de su eternidad.

RAMÓN DEL VALLE INCLÁN



# NORMAS DE DECENCIA CRISTIANA

## VIDA RELIGIOSA

28.—Toda la vida del hombre debe ser, en cierto sentido, *religiosa*, pues siempre debe ser vivida en la presencia de Dios y orientada a su santo servicio; pero hay *tiempos* en que esta relación con Dios se ha de hacer más íntima y expresa; son los momentos dedicados especialmente a la oración y al culto divino.

También hay *lugares*, llamados templos, en que ese culto se practica más fácilmente y con más solemnidad. Tales lugares y tiempos son dignos del mayor respeto. Toda modestia en ellos será poca, para que nadie distraiga nuestra devoción.

29.—*En el templo*, tanto los hombres como las mujeres, deben ser más modestos aún que en la calle.

*La mujer* debe llevar su cabeza cubierta, como quiere San Pablo; su vestido, sin escotes inconvenientes, sin transparentes y sin ceñidos pronunciados; las mangas, discretas; la falda, ni tan corta ni tan estrecha que peligre la modestia.

30.—También *el hombre*, en su vestido, gestos y postura, deberá observar las normas que exige la dignidad del lugar sagrado.

31.—En el templo deben evitarse las miradas indiscretas y el hablar; en caso preciso, se hará en voz

muy baja. Los *saludos* deben reducirse a una simple inclinación de cabeza. Las felicitaciones con ocasión de bodas, bautizos, etc., si no pueden evitarse, háganse en el atrio o en la sacristía. Si se permite la despedida del duelo, ha de hacerse con moderación.

32.—Algo parecido a lo dicho acerca del templo debe decirse también de las *procesiones, entierros*, etc., en que, en cierto modo, la vía pública se convierte en templo. Las mismas *romerías* deben revestir un carácter religioso como lo tuvieron en su principio y han de tenerlo en su intención principal, debe evitarse por tanto, todo aquello que no diga bien con el espíritu que debe informarlas; así serán gratas a los Santos a quienes se intenta honrar.

33.—En los *domingos* y *días festivos* se suelen organizar deportes y festejos que hacen más grato el descanso que en ellos se ha de observar. Pero debe cuidarse mucho que los actos de la mañana no sirvan de pretexto para dejar la Misa o la solemnidad religiosa; y que los festejos no conviertan el esparcimiento en una ocasión de pecado.

34.—Sería de lamentar que las *fiestas patronales* de los pueblos y entidades se cometieran excesos



que resultaren una verdadera ofensa a los Santos a quienes se quiere honrar. Las autoridades y los organizadores tienen en esto una tremenda responsabilidad, que debe moverles a procurar, con firmeza y habilidad, que tales fiestas conserven su tradicional carácter religioso-popular y cultural.

35.—Se impone un esfuerzo de todos para evitar la frecuente inobservancia del *descanso en las mañanas de los domingos y días festivos* —especialmente en el campo—, y para facilitar medios honestos de *pasar las tardes de los mismos. Lo primero toca principalmente a las autoridades*, que deben hacer cumplir las leyes; lo segundo incumbe más bien a los párrocos, ayudantes de la Acción Católica y organizaciones de finalidad moralizadora, religiosa o social.

36.—Nada hay tan parecido al templo como el hogar; en él debe sentirse a Dios presente por una honda piedad familiar. Es también el lugar de la sana e íntima expansión. Pero dentro de la natural libertad que allí debe reinar, es preciso que la decencia cristiana imponga normas que alejen de él todos los peligros que pudieran convertirlo en un lugar de corrupción, especialmente para los hijos.

37.—Ni el calor; ni la comodidad pueden justificar a los *padres o hijos* mayores *desnudeces* de partes menos honestas. Tampoco deben permitirse a los niños, acostumbrárseles a la guarda del pudor,

que es el mejor muro que defiende la castidad.

38.—Ha de procurarse que la *vida íntima de los esposos* no pueda trascender a los miembros de la familia, y que en los dormitorios de los demás, sobre todo en los lechos, haya separación de sexo, necesariamente a partir del uso de razón. Aún dentro de cada sexo es muy conveniente la separación, en la cama, de individuos, por higiene de almas y cuerpos.

39.—*Los convivientes* que no estén unidos por vínculos de sangre o en que éstos son muy débiles, tienen y constituyen un mayor peligro; por tanto, ha de haber una mayor delicadeza en el trato con ellos. Debe cortarse rápidamente cuanto pudiere turbar la paz entre los esposos o poner en peligro la pureza de los hijos.

40.—*Las sirvientas* son dignas de la mayor consideración por el servicio que prestan y porque se han confiado a una familia que no es la suya. *Debe protegêrselas y velar por su formación y por su salud moral y física, como si se tratara de hijas*, aunque con el respeto y cautela que son del caso.

41.—*La radio y la televisión* son dos amigos que se han introducido en la intimidad de los hogares, pero con facilidad pueden hacer traición, por lo que hay que velar incesantemente sobre ellos.

(Continuará)



# Conocimientos de Cocina

Echando un ascua en la cacerola donde se cuecen las coles se evita que despidan olor.

La caoba y todas las maderas de color se oscurecen frotándolas con aceite de linaza caliente.

Las bandejas japonesas se limpian frotándolas con un trapo mojado en aceite. Después se les saca lustre con una franela suave.

El crecimiento rápido de las uñas es indicio de buena salud.

Para conservar frescas las yemas de los huevos, cuando sólo se necesitan las claras, se llena de agua el cascarón o recipiente donde se guarden hasta cubrir las yemas.

Hay que echar con cuidado el agua para que no se rompa.

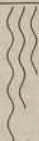
Bañando el pescado en agua hirviendo se le quitan las escamas con mayor facilidad.

El agua de arroz sirve para almidonar los encajes.

## El azúcar es gran productor de energía

Todos los alimentos corrientes, menos la sal y el agua, proporcionan energía química al organismo. Esta energía se mide en calorías o unidades térmicas y no tiene nada que ver con lo que comúnmente se llama energía, o sea el vigor y la resistencia del cuerpo. El azúcar y otros hidratos de carbono se digieren rápidamente y su energía química es pronto aprovechable para la sangre.

Leed,  
madres



*La buena señora está rezando sus últimas oraciones de la noche delante de un crucifijo. De pronto parece que Cristo levanta su cabeza dolorida y pregunta:*

*- Buena mujer, tu hija no está ahí contigo.*

*- Señor, ha salido a pasear.*

*- ¿Y dónde está ahora?*

*- No lo sé, Señor. Tal vez en el teatro.*

*- ¿A qué hora volverá?*

*- Lo ignoro. Ella tiene la llave para entrar.*

*- ¿Y tú eres su madre? ¡Tú eres responsable de tu hija!*

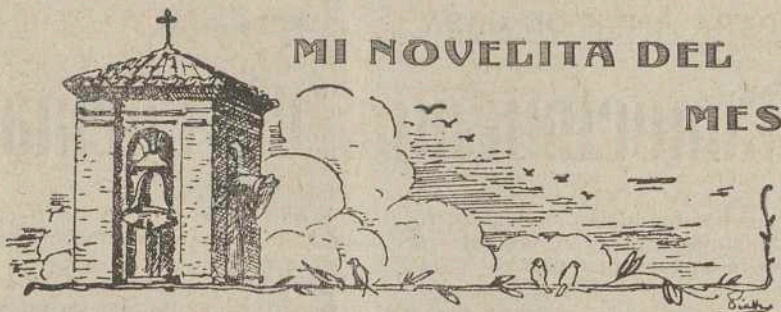
*- Señor, los tiempos son otros. Las niñas son hoy más exigentes que antes. ¡Cuántas madres, madres católicas, hacen lo mismo que yo!*

*Y Cristo calla y baja nuevamente la cabeza dolorida. ¡Pobre Jesús!*

*Mas cuando esa buena señora muera y sea juzgada, Cristo no bajará la cabeza.*

*¡Pobre madre!*





MI NOVELITA DEL

MES

## UNA CORRIDA

**A**NTE todo quiero presentar mis excusas a los que sabiendo y entendiendo mucho más que yo de toros se dolieron un poco de que un artículo mío anterior pareciera contradecir la benemérita campaña que ellos vienen haciendo para que la Fiesta no deje de ser «brava». Yo no he pretendido votar a favor de ninguna práctica impura para disminuir el riesgo de la pelea taurina; quise únicamente decir que en el índice de los «derechos del toro» —nueva tabla jurídica por la que parece que se lucha en sustitución de la averiada lista de los «derechos del hombre»—, el derecho a la intangibilidad de sus puntas, como también el derecho a tener tantos kilos, si éstos no se conjugan con los años, yo los posponía y consideraba menores que el derecho a que no se agüe y suavice su «casta»; base de su estético y airoso comportamiento en la pelea.

Hago esta aclaración porque me dolería que se creyera que colaboro a algunos espectáculos deprimentes, como el que presencié en una gran FERIA andaluza reciente. Yo no escribo de «toros», yo escribo siempre de «hombres», y de los hombres y de las filosóficas consideraciones que ellos suscitan

tuve mucho para pensar aquella tarde.

Mi buen amigo Cossío escribía hace poco que la Fiesta de toros no es sólo la del valor sino la del miedo. El buen reparto es que el torero no se asuste, pero que se asuste el público. Pasa como en la tragedia griega: si no hay horror en el público no hay tragedia; pero tampoco la hay si el poeta no supera olímpicamente su horror. Aquel día de FERIA que yo digo, el reparto fué bastante arbitrario. Yo no sé si los toreros tenían miedo; el público parece que no lo tenía. Y los que, desde luego, estaban asustadísimos eran los toros, que huían horrorizados y casi preguntaban humanamente a cuantos veían por dónde podía uno irse de allí. Sin embargo la Fiesta no dejó del todo de ser «la fiesta del valor». Aquella tarde en el mal reparto, el valor estaba refugiado, hasta el heroísmo, en la Empresa y más visiblemente en el que daba la cara por ella: el presidente.

La reseña debió hacerse aquel día a partir del presidente; fué él el que toreó de verdad al público aquella tarde. ¡Cómo aguantó con los pies juntos! ¡Cómo se «adornó» frente al enemigo, en los mo-



mentos de peligro, con una serena sonrisa y hasta con un vaso de «coca-cola»! Se han ideado ya muchos adornos ante la fiera: se le da la espalda, se le tocan los cuernos, se hace el «teléfono». Pero beber coca-cola no lo había hecho nadie. Y es que nadie ha realizado faena más valiente que el presidente de aquella tarde. Cuando en el cuarto toro la «fiera» — que aquel día era el público — parecía ya que se movilizaba hacia el palco presidencial, el presidente, sin «enmendarse de terreno», movió ligeramente la mano. Iniciaba la tanda de «naturales». Y como no podían ser mirando al tendido, porque él estaba por encima, los dió mirando a las nubes con una displicencia no igualada por ningún matador.

Porque lo que pasaba en la arena y las gradas era grave. Toda aquella gente había pagado precios muy altos por ver a un gran astro de la tauromaquia que estaba anunciado. A última hora un certificado médico anunció que no podía venir porque estaba intoxicado. A mí de todo el episodio me parece el torero el más disculpado. Un torero puede intoxicarse como cualquiera. Pero en esa atmósfera de baja moral en que están viviendo los toros, las intoxicaciones y los certificados médicos están recelados. El público fué a la plaza iracundo. Pensaba; total: ¿no se buscan los toreros complicaciones para lucir más su maestría?, ¿no se torea de rodillas dando la espalda, plegando la muleta, mirando al tendido»? Torear intoxicado podía ser un «adorno» más: «Miren ustedes lo que hago con treinta y ocho de fiebre». Además que vivimos una hora de aguante terrible en la que hay cosas en la vida que no se suspenden por nada. El cáncer de Foster Dulles y el infarto de miocardio de Eisenhower han



#### EXCMO. P. AGUSTIN GEMELLI

*Fundador y Rector Magnífico de la Universidad Católica del Sagrado Corazón de Milán, franciscano, figura mundial en las Ciencias del Espíritu, fallecido santamente el día 15 de julio de 1959*

puesto muy caro eso de no acudir a la faena. Ahora se torea, sin disculpa, hasta el final.

A la irritación, además, de la intoxicación del diestro se unía el cambio de ganado; y la absoluta mansedumbre del que salió al ruedo. Pero mientras el presidente torea impávido, el público nos brindaba una interesante experiencia de sociología; el estudio de las posibilidades de una muchedumbre con absoluta libertad fonética y absoluta inmovilidad



física. El público estaba aparentemente bravísimo, pero la «cogida» del presidente no era posible. El público estaba «afeitado». Sus imprecaciones no tenían «punta». no tenían desenlace activo posible. Todos los insultos coreales, que allí se gritaban exigían el remate de la acción. Por una ley fónica muy conocida, el público se acogía a los insultos bisílabos, más fáciles para la emisión rítmica unísono. La palabra «burro» bin sincronizada, se oyó en largos períodos. Pero la palabra «burro» es una palabra que requiere terminar en punta: en agresión. Al minuto y medio de gritar «burro» sin pegarle a nadie, el insultado sonríe y bebe «coca-cola»; la palabra ha perdido todo su vigor semántico. Los últimos «burros», decrecían y sonaban como las explosiones moribundas de un motor sin gasolina. La palabra se había hecho casi angelical. El presidente era ya «burro» de un modo entrañable y cariñoso, como el «Platero» de Juan Ramón. Además muchos empezaban a estar roncacos. Podía llegarse a una experiencia técnica muy útil para la democracia y el derecho político. A los cuatro minutos y medio de aguantar ante una asamblea un desahogo bisílabo, se puede ya legislar por decreto.

Toda la corrida resultaba una enorme experiencia latina a favor de la astucia. El valor, en la Fiesta, va dejando su puesto a todas las artimañas. Me contaron que en otra corrida la gran preocupación de la Empresa era un toro que parecía iba a resultar cegato. El empresario, Ulises de los mil recursos, decidió que se corriera en primer lugar y ordenó al taquillero que, pretextando el mucho «lleno», todos los grupos que lle-

garan por entradas —peñas de amigos, familias— fueran disueltos: es decir, divididos y diseminados en localidades distanciadas.

El empresario sabía que hay una ley misteriosa por la cual aquel que va a la plaza con otro y es colocado a mucha distancia, emplea la mitad de la corrida en localizar al otro hasta poder saludarlo. Los que están juntos se orientan y se comunican sus hallazgos: «¿Ves aquel del abanico de anuncio? Dos filas más abajo, pasando la señora con pantalones... Todo este trabajo para lograr «ver» a su padre o a Pepito, a los que están viendo a toda hora.

Pero el empresario sabía lo que se hacía. Salió el toro burriciego. El pobrecito caminaba desorientado de un lado para otro. No le faltaba más que vender el cupón. Pero nadie se fijaba en él. Todos estaban ocupados en buscarse los unos a los otros. Sólo ese aficionado implacable y místico que va sólo a la plaza, protestaba desesperado y solitario:

—Pero, ¿no ve usted que es ciego?

El de al lado, que se desojaba sobre el «tendido siete», contestaba:

—No, señor, míope nada más.

—Le digo que ciego. Y además sin cuernos.

—Caballero: que yo estoy hablando con mi padre.

—Perdón, yo hablaba del toro.

Y mientras todos se buscaban los unos a los otros y se anudaban estos despropósitos dialogados, un matador hábil pasaportaba, con un bajonazo, el inválido animal. Todo suave y dulcemente; como se pasa a un ciego, de acera a acera, en la Gran Vía.

JOSÉ MARÍA PEMÁN  
*de la Real Academia Española*

**Propaga la Revista AQUI, SAN ANTONIO**





# Los niños y S. Antonio

## CONCURSO DE JULIO

### 3 PREGUNTAS 3

- 1.<sup>a</sup> ¿Qué nuevo Doctor de la Iglesia fué decorado con el título de «Doctor Apostólico»?
- 2.<sup>a</sup> ¿En qué año donó Pipino los Estados Pontificios? ¿Qué pasó con ellos en 1870 y en 1929?
- 3.<sup>a</sup> ¿Quién era Filoctetes y qué heredó de Hércules?

**Premio.**—Una suscripción anual a la revista mensual ilustrada *El Eco FRANCISCANO*.

**Condiciones:** Como en los números anteriores.

### EXAMENES

«...Y que Dios haga que Santiago de Cuba, sea la capital de Cuba...», dijo el niño cuando hubo terminado sus oraciones y se metió en la cama.

—Pero, ¿por qué, hijito? —le preguntó la madre asombrada.

—Porque eso fué lo que puse en el examen.

### NIÑO TRAVIESO

La mamá.—Totó, eres muy malo y se lo diré a papá cuando llegue.

El niño.—¡Qué mujeres! No sabéis guardar ningún secreto.

### NIÑO ADELANTADO

Un Inspector de escuelas de Moscú visita una de ellas y le pregunta al Maestro:

—¿Tienes, camarada Maestro, en tu clase algún niño muy adelantado?

—Tengo uno, camarada Inspector, que va por lo menos dos años por delante de los demás.

—Que venga.

Se hace venir al niño y el Inspector le pregunta:

—Vamos a ver, Iván, ¿cuáles son los tres traidores más grandes de la Historia soviética?

—Stalin.

—Muy bien. Otro.

—Malenkov.

—Perfecto. Otro.

—Kruschey.

—Pues... Tenías razón, camarada Maestro. Este niño va, por lo menos, un par de años adelantado.

## CONCURSO DE JUNIO

*Soluciones exactas:*

1.<sup>a</sup> El Mamut.

2.<sup>a</sup> En Sierra Nevada (Pico Mulhacén), 4.481 m.

3.<sup>a</sup> Menos.



# GRATITUD A S. ANTONIO



## Agradecidos a San Antonio, envían limosnas para el PAN DE LOS POBRES los siguientes bienhechores:

*Melilla*, José Testa Núñez, 100 pesetas.—*Silleda*, Julio Dobarro Ramos, 125.—*Cambados*, una devota, 50.—*Corme*, Josefa Vecino, 50.—*Vilariño*, una devota, 35.—*Prado*, Pedro Cacheda, 80.—*Domeá*, María Rodríguez, 25.—*San Antonio - Texas*, S. Concepción A. Cortés, 400.—*El Ferrol*, María Soto, 20.—*Agualada*, un devoto, 50.—*Arca*, Amelia Valiño, 35; María Suárez de Sanmartín, 5.—*Bertamiráns*, M.<sup>a</sup> Teresa Reinos, 5.—*Poulo*, María Ríos de Villaverde, 50.—*Fontecada*, Florinda Ramos, 50.—*Juno*, Esperanza Ruibal, 25.—*Berdeogas*, María Corbal, 15.—*Santa Comba*, una devota, 100; I. R. M., 1000; Elvira Gerpe, 25; una devota, 62; Raul Varela, 15; M.<sup>a</sup> Josefa Suárez, 10; Isolina Martínez, una misa a S. Antonio, 25; Estrella Torreira, 50; una misa a las ánimas, 20; una al Stmo. Sacramento, 20; una misa a intención de Asunción Castro, 20; una devota, 10.—*Mallou de Cícere*, Blandina Cundines, 25; Pepucha Ramos, 5; Mercedes Turnes, 25.—*Cacheiras*, Carmen Campos, 10; Raul Seoane, 25; una devota, 25.—*Santiago*, un devoto de San Antonio, 200; un devoto, 100; Obdulia Domínguez 32'50.—(Continuará)

## Para la BECA SACERDOTAL-MISIONAL DE SAN ANTONIO, envían limosnas:

Una devota (Santiago) ..... 1.200 pesetas

## PENSAMIENTOS

*El tesoro de la castidad viene de la abundancia del amor.*



*Si cierras la puerta a todos los errores dejarás fuera la verdad.*



*Se quiere bullicioso el camino porque no se le ama.*



*Cada niño que viene al mundo, nos dice: «Dios aún espera algo del hombre».*





# Bocadillos DE RISA

PARA NIÑOS DE 5 A 95 AÑOS

## Telegrama

Telegrama de un estudiante a su hermano mayor:

—«Suspendido en examen. Prepara a papá».

Contestación del hermano:

—«Preparado papá, prepárate tú».

## Camiseta

—¡Pero, mujer, no seas tan perezosa! ¿Por qué no sacas al chico de dentro de la camiseta antes de lavarla?

## Canario

—¿Ha dicho 500 pesetas por ese canario? Si además de ser bastante feo es cojo...

—Pero, señora mía, ¿para qué quiere usted el pájaro, para que le cante o para que le tire penaltys?

## Flauta

—¿Ves? ¿Lo ves? ¡Nuestro hijo es terrible! —le dice una señora a su esposo—: Ayer le compramos esta flauta y hoy ya la tiene llena de agujeros.

## Niños

La profesora llama a uno de sus discípulos y dice:

—Vamos a ver. Supongamos, Isabelita, que tienes cinco bolitas y le quitas tres a tu hermano gemelo Pepín.

Entonces se oye la voz de Pepín que dice: ¡Qué lo intente y verá!

## Entre campesinos

—¿Por qué atiborras una semana a tu cerdo y a la otra semana no le das nada que comer?

—¿Eso te intriga, eh? Pues, verás. Lo hago para que me salga un cerdo surtido. Una capa de tocino y otra de magro.

## La cuenta justa

Un periodista indiscreto ha preguntado su edad a una famosa diva de la radio. Ella le ha dicho:

—Es un cálculo muy fácil. Cuando debuté iba en el mismo programa que Maurice Chevalier. Yo tenía entonces 18 años y él 35. Ahora tiene él 70, o sea el doble. Pues yo tengo que tener el doble también; es decir 36.



# Administración

Si no recibe V. nuestra Revista, recuerde como anda de pago.

De aquí salen todos los números con regularidad; si le falta la revista alguna vez, pregunte a su cartero.



La suscripción para el año 1959, es de 25 pesetas.

El pago es adelantado. El medio más seguro de abono es el giro postal. Nunca por carta.

Todos los suscriptores han de tener abonado antes de 1.º de abril. Pasada esa fecha, enviaremos reembolso.



Los que pidan cambio de dirección deben abonar 3 pesetas o sellos por su valor, para compensar gastos que origina la operación.



Cuando no se acepta una revista, se devuelve **sin tachar la dirección impresa.**



No es lícito devolver un reembolso sin abonar los números servidos desde el último pago. Cuando se devuelve una revista se acompaña el abono correspondiente. Lo contrario es una defraudación culpable.



Cuando nos envíen suscripciones, procuren que vengan muy claros los datos, sobre todo, nombre, apellidos y pueblo.





# PROPAGANDISTAS

Empezad en enero vuestra campaña de propaganda y penetración en todos los hogares, de la revista AQUÍ, SAN ANTONIO. Para poder vivir y sostenerse necesita más, muchísimas más suscripciones nuevas. La prensa antoniana, es el mejor medio para hacer que torne Cristo al mundo en brazos de San Antonio.

¡¡Para ti será ese mérito de apostolado cristiano y antoniano!!

## CONCURSO DE PREMIOS

**1.er Premio.**—Para el propagandista que envíe *30 nuevas suscripciones*: una suscripción gratuita.

**2.º Premio.**—Para el propagandista que envíe *50 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito, con estancia de un día, en el Santuario de San Antonio, de Herbón (Padrón).

**3.er Premio.**—El propagandista que consiga *500 nuevas suscripciones*: un viaje-regalo gratuito a Lisboa (Portugal), visitando la casa nativa de San Antonio.

**4.º Premio.**—El propagandista que logre *1.000 nuevas suscripciones*: un viaje gratuito a Padua (Italia), visitando la Basilica y sepulcro de San Antonio.

**5.º Premio.**—Regalos de varios objetos antonianos, a los propagandistas más notables y celosos.





# EDITORIAL DE EL ECO FRANCISCANO

Confecciona con rapidez y esmero toda clase de trabajos de imprenta.

Cartas timbradas, tarjetas, facturas, estadi-  
llos, estampas, programas, etc.

Impresión de obras en español, inglés,  
francés, italiano y portugués.

Edición de Revistas: **El Eco Francisca-  
no, Aquí, San Antonio, Al Servicio  
de Cristo, Unión Misiona Franciscana,  
Seráfica** y otras publicaciones.

Las casas más exigentes en presentación  
y seriedad, son clientes de esta Editorial,  
la mejor surtida en Galicia.

Para encargos diríjase al

**Administrador de EL ECO FRANCISCANO  
Santiago de Compostela**